

# LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

Revista quincenal editada por el  
Secretariado Sudamericano de la  
:: Internacional Comunista ::

Redacción y Administración: INDEPENDENCIA 3054 — BUENOS AIRES, República Argentina

## SUMARIO:

La situación chilena. — Los crímenes de la socialdemocracia alemana. — El movimiento revolucionario latino-americano. — Mister Trotzky al servicio de la burguesía, por E. Jaroslavsky. — ¡Socorramos a las víctimas del terror fascista en Chile! — Las traiciones socialistas puestas en descubierto en el Parlamento del Uruguay. — Congreso Constituyente de la C. S. L. A. — La Revolución y el Sindicalismo; a los viejos camaradas sindicalistas, por el Dr. Bartolomé Bosio. — Proyecto de resolución sobre la situación de la juventud trabajadora y las tareas del movimiento sindical. — Literatura revolucionaria.

ciones socialistas puestas en descubierto en el Parlamento del Uruguay. — Congreso Constituyente de la C. S. L. A. — La Revolución y el Sindicalismo; a los viejos camaradas sindicalistas, por el Dr. Bartolomé Bosio. — Proyecto de resolución sobre la situación de la juventud trabajadora y las tareas del movimiento sindical. — Literatura revolucionaria.

## LA SITUACION CHILENA

Lo que caracteriza la situación chilena es la forma de gobierno nacional-fascista, que — abstracción hecha de sus peculiaridades — se asemeja en sus métodos políticos de reacción, a los del régimen fascista italiano. Es decir: gobierno nacional-fascista que domina y explota a las masas trabajadoras en beneficio del capital nacional y extranjero, por medio del terror.

Como en Italia, de tanto en tanto el gobierno de Ibáñez anuncia haber aplastado hasta el último resto del comunismo; pero el comunismo, como un fénix resurge siempre, puesto que el gobierno se ve obligado a realizar "razzias" periódicas contra los elementos revolucionarios, que no sólo no se dejan explotar impunemente sino que incitan a los demás compañeros a la rebelión.

Como en Italia, no puede llegar al extranjero la voz de las víctimas porque la prensa turiferaria no publica las detenciones, con el objeto de hacer creer en el exterior que en Chile la vida transcurre "en paz". En efecto, es la paz de la tumba, puesto que no solamente los comunistas — si bien éstos son el blanco preferido — sino todos los que directa o indirectamente manifiestan su descontento contra el régimen actual, son encarcelados, torturados bárbaramente — a veces hasta quitarles la existencia — y luego deportados a las islas del Pacífico.

Actualmente — la reacción ha comenzado el mes de febrero — se asiste a un recrudecimiento brutal de esa reacción cuyas víctimas han sido nuestros compañeros del Partido y de la F. O. C. H. Todos los elementos de dirección de la organización sindical revolucionaria y del partido, desde el centro hasta

la base, han sido apresados y torturados tan brutalmente que algunos de ellos están al borde de la locura y otros en condiciones físicas tales que quedan inutilizados para el resto de su vida.

Después de dos meses de prisión y de tortura, un núcleo de compañeros — un centenar — fué deportado a las islas y otro grupo confinado en el interior del país, en zonas insalubres y sin medio de subsistencia; mientras otros — miembros del comité central del Partido y de la F. O. C. H. — están detenidos y son torturados desde ese tiempo sin que haya sido posible saber el porvenir que les espera. La misma farsa de los tribunales burgueses — aún con sus limitadas posibilidades de defensa — ha sido suprimida para los "crímenes políticos". El detenido, acusado de "conspirar contra el orden establecido" queda a merced de las autoridades de los carabineros, cuerpo que después de la "selección" realizada en él por Ibáñez, al subir al poder, corresponde exactamente — por su catadura moral — al "squadrismo" fascista italiano.

De manera que a ellas corresponde el derecho de vida o muerte sobre los detenidos y de ellas depende que recuperen o no la libertad.

Pero, a pesar de los medios de represión brutales — que será necesario el M. O. P. R. haga conocer en todas partes del mundo, para denunciar el régimen de represión fascista de Ibáñez y para salvar de la muerte lenta a centenares de trabajadores revolucionarios — las masas proletarias resisten con un heroísmo insospechado y se mantienen ligadas al Partido y a la F. O. C. H., apoyándolos en toda su acción. Esas masas se sentirán aún más fuertes en esa lucha

si saben que cuentan con la solidaridad del proletariado latino-americano y mundial, cosa que debe hacerse a la brevedad posible.

¿Cuáles son las causas objetivas de este recrudescimiento de la reacción en Chile? Trataremos de explicarlas con los pocos documentos y constataciones que hemos podido hacer.

#### LAS CAUSAS OBJETIVAS DEL RECRUDECI- MIENTO DE LA REACCIÓN

Hay que buscarlas en las necesidades de un reforzamiento del gobierno dictatorial para la transformación económica y política del país, para el régimen fascista.

Eso es necesario para la política de Ibáñez, política de sometimiento incondicional del país a la penetración imperialista — especialmente yanqui — y a la necesidad de impedir toda manifestación de protesta de las masas trabajadoras y pequeño-burguesas a esa sumisión del país al capital extranjero. Se entiende que la reacción ataca especialmente a las masas trabajadoras ocupadas en las empresas extranjeras, en sus condiciones de vida y de trabajo.

Para eso el gobierno realiza la siguiente política:

a) destrucción de todo vestigio de democracia en la vida política del país, supresión del parlamento y organización de la Cámara Corporativa, tipo fascista (decreto del mes de abril);

b) creación del sindicalismo de estado y obligatoriedad para los obreros de pertenecer a él para obtener trabajo (decreto del mes de marzo);

c) admisión en forma orgánica del capital extranjero, especialmente americano, en la economía y finanzas del país (creación del Banco Central bajo el contralor yanqui).

#### LA CÁMARA CORPORATIVA

La creación de la Cámara Corporativa, en contraposición con el Parlamento anterior, la "justifica" el gobierno en que "hacia politiquería", perjudicando a las finanzas del país, impidiendo al capital extranjero su colocación y dificultando el desarrollo de las industrias "nacionales".

Paralelamente a las medidas de fuerza, tendientes a la supresión de los restos del régimen democrático, el gobierno se empeña en hacer una campaña de "persuasión", tendiente a explicar al país, y especialmente a las masas trabajadoras, que se ve obligado a tomar esas medidas a objeto de podar la frondosa burocracia creada por el régimen anterior, con fines de mantener y aumentar la clientela electoral. Y como en gran parte eso es exacto, resultó que las primeras medidas del gobierno contra la burocracia fueron aplaudidas, al principio, por gran parte de las masas populares, que no vieron el verdadero propósito de la dictadura, ya que la "depuración" se realizó con el objeto de librar al aparato del Estado de los elementos adversos al régimen y asegurarse así elementos adictos en las diversas instituciones gubernamentales y en el ejército.

#### EL SINDICALISMO DE ESTADO

Ha sido creado para destruir la influencia que la organización sindical revolucionaria tenía entre las masas y "reemplazarla" con el sindicalismo apolítico y, con el objeto de demostrar que el gobierno es amigo de las masas trabajadoras, pero contrario a los movimientos políticos que impiden la colaboración entre las clases y que, por consiguiente, paralizan el desarrollo económico del país. De allí que, coincidiendo con la reacción desencadenada contra el Partido y la FOCH, se realizara en Santiago un congreso de Centros "obreros" encargados de dar vida a una organización sindical basada en el *sindicalismo apolítico* (1), en "defensa" de los intereses de los trabajadores.

A esa farsa contribuye toda la prensa burguesa —entre ella el mismo diario "El Mercurio", de propiedad inglesa, en un principio hostil a Ibáñez—publicando amplias noticias del Congreso de las organizaciones "obreras" de ese molde que se constituyen.

Para rematar la farsa de la constitución de la nueva central "obrera" antipolítica, y demostrar su "simpatía" hacia las masas trabajadoras, es que el gobierno con fecha 3 de abril de este año—al mismo tiempo que encarcelaba a los dirigentes de la FOCH y trataba de destruir los restos de la organización sindical revolucionaria—lanzó el decreto de creación de la "Casa del Pueblo".

Esa "Casa del Pueblo"—dotada de un gran local céntrico de Santiago, con teatro, restaurant, biblioteca, etc.—ha sido entregada para su administración al Congreso Social Obrero—única organización "sindical" reconocida por el gobierno—con recomendación

(1) En efecto, la declaración de *apoliticismo* de la nueva organización sindical fascista está consignada en la siguiente moción:

"1o. Que siendo genuinos representantes de grupos de trabajadoras efectivos, nuestra mentalidad y acción se habrá de circunscribir a la realización del programa de engrandecimiento intelectual y moral de los obreros, laborando ajenos en absoluto a toda ideología que constituya *dependencia o vinculación de partidos políticos o de credos.*"

"2o. Que, en consecuencia desautorizamos terminantemente toda acción de políticos que digan haber en nuestro nombre, puesto que no nos representan y que sólo se han aprovechado de nuestro valer en épocas y con intereses eleccionarios."

"3o. Que nuestra labor al instaurarse la Casa del Pueblo, obra grandiosa verificada como un hecho único en la Historia Nacional y que es la más preciosa joya social ofrecida por S. E. el Presidente de la República, don Carlos Ibáñez del Campo, será la más elevada y franca obra de engrandecimiento de nuestra clase obrera, legítima y ajena a todo sentimiento de círculos o intereses que no respaldan a la amplitud que exige la grandeza nacional."

de crear instituciones similares en todo el país. El objeto de esas "Casas del pueblo" es crear "bolsas de trabajo" en las mismas y aliviar al gobierno de la preocupación—establecida por una ley—de reclutar obreros para los trabajos de las empresas extranjeras y nacionales.

Los primeros actos de esa organización sindical estatal, han sido para establecer convenios con las diversas empresas nacionales y extranjeras a fin de obligar a todos los obreros a ser socios de la misma, y, de acuerdo con los patrones, exigir el "carnet" sindical, so pena de no conseguir trabajo. En una palabra: es copia fiel de las corporaciones fascistas italianas.

Las funciones de las "bolsas de trabajo" no son solamente las de seleccionar el personal desde el punto de vista político, a fin de impedir que elementos revolucionarios puedan infiltrarse entre los trabajadores e incitarlos a la lucha para mejorar sus condiciones de vida, sino que realizan también la *selección física* de los obreros para las industrias racionalizadas. A ese efecto suele leerse en los diarios pedidos de obreros para las regiones mineras que dicen así: "Que sepan leer, escribir, haber hecho el servicio militar ser sanos, tener "carnet", etc." Y para esos trabajos de las minas hay varias ofertas, desde 5 hasta 7 pesos chilenos diarios (2).

Para comprender el estado de miseria en que viven los obreros hay que tener en cuenta el costo de la vida que ha aumentado en un 10,2 por ciento en 1928, y que paralelamente se ha producido una rebaja en los salarios—hasta el 50 por ciento—después de la subida de Ibáñez al poder.

Las "bolsas de trabajo" del gobierno, entonces, al obligar a los obreros a tener "carnet" sindical para conseguir trabajo, obedecen también a ese fin: seleccionar el personal y ofrecer a las empresas capitalistas elementos sanos y robustos, alejando a los que ya han sido agotados por el trabajo. Además, la introducción de maquinarias modernas en el sistema de producción del salitre y del cobre exigen obreros con alguna preparación técnica y para eso es necesario preparar al campesino analfabeto de, antes porque sin esa preparación ya no responde a las nuevas necesidades de la industria. De ahí que la nueva organización sindical fascista cree Ateneos y Escuelas Industriales con el fin de dar una educación técnica industrial elemental a los obreros desocupados y hacerlos aptos para el trabajo que exigen las empresas extranjeras, especialmente yanquis.

El reemplazo de la mano de obra por la maquinaria moderna y la racionalización de la producción han determinado ese cambio cualitativo de los obreros de las minas. En la época en que los ingleses dominaban en forma absoluta en las regiones mineras y tenían el monopolio del mercado, no precisaban realizar perfeccionamientos técnicos por cuanto se traía a los trabajadores agrícolas del Sur, sin ningún conocimiento

(2) De 50 a 60 cents. de dólar.

obteniendo una producción barata mediante la obtención de una mano de obra barata y una explotación primitiva de las minas.

Se puede afirmar que la pampa salitrera ha sido la tumba de millares de trabajadores indígenas—por la forma brutal de explotación e inseguridad en el trabajo—y ha contribuido a agotar físicamente a la masa trabajadora del país. Se calcula que después de cinco años de trabajo en las minas, los fuertes y rozagantes campesinos del Sur adquieren diversas enfermedades, y especialmente la tuberculosis, que los inutiliza para toda su vida. Esa situación llegó a tal punto que los diarios burgueses llamaban seriamente la atención del gobierno y de las empresas extranjeras sobre el agotamiento físico de las masas trabajadoras y pedían se mejorara la alimentación, causa principal de las enfermedades. Según estadística oficial del año pasado han muerto 33.790 personas de tuberculosis por falta de higiene y suficiente alimentación. Comentando ese hecho "El Mercurio", decía: "Todos conocemos estos casos trágicos de hombres y mujeres que van buscando una cama donde morir y no encuentran donde se les reciba porque los hospitales están llenos". Tal es la situación desesperante de las masas trabajadoras que los mismos diarios burgueses tienen que dar el alarma porque se corre el riesgo de agotar físicamente a los trabajadores y no se tenga suficiente *carne humana* para explotar en las minas. Hay que considerar que la mortalidad ha sobrepasado en 1928 el 33 por mil, lo que alarma justamente a los representantes de la burguesía.

De allí que las "bolsas de trabajo" publiquen diariamente grandes listas de pedidos para las diversas zonas mineras, pedidos que pueden solamente satisfacer en parte por cuanto en Chile escasean los trabajadores "que sepan leer, escribir, haber hecho el servicio militar, ser sanos, etc." que es lo que exigen las empresas extranjeras de las cuales las "bolsas de trabajo" son los portavoces. Aparentemente, entonces existen grandes pedidos de mano de obra, pero de mano de obra seleccionada, y en cambio los obreros que se han agotado en los trabajos mineros vagan limosneando por las diversas regiones del país, enfermos y hambrientos, y—como decía "El Mercurio"—"buscando una cama donde morir".

Tal es la situación de la masa trabajadora a los dos años de la dictadura fascista en Chile.

#### PENETRACION Y CONTROL DEL CAPITAL EX- TRANJERO EN LA VIDA ECONOMICA DE CHILE

En lo que respecta a la penetración y el control del capital extranjero en la vida económica y política del país, puede afirmarse que Chile está hoy en grado de dependencia absoluta, paragonable a la situación de Cuba, Venezuela, etc. La lucha entre el capital inglés y el yanqui por la dominación del país, el primero para defender sus posiciones y el segundo para arrancárselas, se define ya en forma clara a favor del imperialismo yanqui.

El cobre es ya monopolio yanqui; los americanos van también hacia el monopolio del salitre—hasta ayer en poder de los ingleses—que han conseguido en dos formas: primero, mediante el perfeccionamiento de los medios técnicos de explotación (sistema Guggenheim) que abarata la producción en un 50 por ciento, y segundo, ya de orden político—favorecido por el gobierno—, es decir: el de la venta libre del salitre, lo que sumado al menor costo de producción de las empresas americanas frente a las inglesas hace que los yanquis puedan competir con los ingleses en el mercado mundial, obligándolos a capitular y a aceptar concordatos con ellos.

El viaje del ministro Ramírez a Norte América—viaje que se realiza en estos días—demuestra que los yanquis dominan de más en más en la situación chilena. Ese viaje tiende a un doble fin: asegurar a los yanquis la sumisión del gobierno a los intereses de sus empresas racionalizadas (supresión de los impuestos sobre los combustibles y las maquinarias utilizadas por las empresas) y al mismo tiempo obtener un empréstito de 10 millones de dólares para el plan de obras públicas que se propone el actual gobierno.

Los yanquis financian actualmente los ferrocarriles que han sido reorganizados; hacen empréstitos a las diversas comunas que en 1928 ascendieron a la suma de 16 millones de dólares; y lo que es más fundamental, tienen la clave de las finanzas por medio del Banco Central de Chile. Ha sido la misión Kemmerer quien pidió al gobierno la creación del famoso Banco Central, regularizador de las finanzas chilenas. Pero es sabido que el National City Bank es quien dió los medios necesarios para la estabilización de la moneda y quien—sino oficial, oficiosamente—controla y dirige las finanzas del Banco Central, único encargado, además, de la emisión de moneda.

En política puede afirmarse que el gobierno no da un solo paso sin consultar al embajador de Estados Unidos. Es sabido cómo bajo la presión de Estados Unidos los gobiernos de Chile y Perú tuvieron que frenar sus actividades belicosas y llegar al arreglo de la cuestión de Tacna y Arica en forma conveniente a los intereses yanquis. El pleito puede darse por virtualmente terminado. Lo que resuelva el árbitro estadounidense será aceptado por ambas partes y el nuevo puerto a crearse cerca de Arica constituirá una nueva base estratégica para los Estados Unidos con vistas a la dominación de la América del Sur y a una posible guerra en el Pacífico.

De allí que se asista actualmente en Chile a toda una propaganda tendiente a borrar los efectos de toda la agitación chauvinista antiperuana y a preparar las condiciones "espirituales" del pueblo para la aceptación del arreglo norteamericano del pleito del Pacífico. Es con ese objeto que el gobierno organiza delegaciones obreras, intelectuales, etc., de confraternidad chileno-peruana.

Hoy el odio nacionalista chileno va encaminado contra Bolivia—cuyas aspiraciones de una salida al mar por el Pacífico no fueron tenidas en cuenta, o

solamente en la parte que favorecía al imperialismo yanqui—que se manifiesta abiertamente contra la solución dada al pleito del Pacífico.

La política fascista puede concretarse en sus aspectos fundamentales, tales como: supresión de todo resto de la vida democrática del país y reemplazo del Parlamento por la Cámara Corporativa, destrucción de toda organización política y sindical revolucionaria de las masas trabajadoras y su reemplazo por el sindicalismo de Estado; aumento momentáneo de la producción minera mediante la reducción del precio de producción, obtenido por una mayor explotación de las masas proletarias; sometimiento de la economía del país al capital extranjero: he ahí la obra realizada por el gobierno de Ibáñez y que determina su "consolidación" momentánea.

#### LA POLÍTICA "NACIONALISTA" DEL GOBIERNO DE IBÁÑEZ

Como es sabido Ibáñez subió al poder con el apoyo de la pequeña burguesía y creó ciertas ilusiones, mismo en una parte de la masa obrera que creyó ver en su programa demagógico—lucha contra las empresas extranjeras y por el desarrollo independiente de la economía nacional, mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de las masas trabajadoras, distribución de la tierra al campesinado, etc.—un mejoramiento en sus condiciones de existencia; pero resultó, como era de preverse, el instrumento más dócil de la penetración imperialista (yanqui), apoyándose de más en más en las capas reaccionarias del país y haciendo una política contraria a los intereses de las amplias masas.

Bajo la máscara de la consigna "Chile debe barse a sí mismo", el gobierno actual facilita en toda forma la penetración del capital extranjero para desarrollar la "economía nacional". Así se asiste actualmente a la creación de ciertas industrias (calzado, textil, ebanistería) por empresas extranjeras que absorben la pequeña producción y que dominan en forma absoluta la plaza.

En este momento el gobierno anuncia que se creará una flota nacional—que el gobierno protegerá eximiéndola de impuestos—para el transporte del salitre a Estados Unidos y a Europa. Ahora bien, esa flota "nacional" será financiada por las empresas extranjeras que exportan el mineral. Como se ve, se trata siempre del desarrollo "independiente" de la economía del país.

En el comercio, se asiste a ese mismo fenómeno—supresión del pequeño negocio y su reemplazo por casas comerciales extranjeras—lo que produce una proletarización rápida de los pequeños comerciantes e industriales.

La libertad de explotación sin límites que el gobierno ha concedido a las empresas extranjeras ha hecho renacer la confianza de las mismas en "las posibilidades económicas del país"—confianza que había sido perdida en gran parte durante el período de expectativa de los golpes de Estado y de recrudescimiento

del movimiento revolucionario (1925-26)—, lo que ha determinado su radicación en el país, la construcción de grandes edificios para la administración de las empresas, lo que contribuye aparentemente al progreso edilicio de la nación. La política "nacionalista" del gobierno de Ibáñez en lo que se refiere a los trabajos públicos—especialmente las carreteras—coincide con la propaganda de las grandes empresas automovilísticas americanas que se interesan por el desarrollo de los medios de comunicación mediante el automovilismo.

Pero a pesar de los trabajos públicos emprendidos por el gobierno de Ibáñez y a pesar del aumento de la producción salitrera, existe sin embargo en el país—como ya hemos dicho—una gran desocupación, o más que desocupación: una cantidad enorme—decenas y decenas de millares—de proletarios semiagotados físicamente por la explotación brutal de las minas que no encuentran colocación por su falta de rendimiento en el trabajo.

Por otra parte, si bien la producción salitrera ha aumentado después de la "consolidación" de la dictadura, ese hecho se debe a situaciones especiales tales como la mayor explotación de las masas trabajadoras y a la política desarrollada por las empresas americanas que consiste en acumular grandes reservas de salitre y sus derivados para realizar más tarde una maniobra sobre dos frentes: primero, para obligar al gobierno a reducir a un mínimo los impuestos sobre el salitre, so pena de la paralización de la producción por algún tiempo—lo que produciría una catástrofe financiera ya que los impuestos sobre el salitre producen el 40 por ciento del presupuesto estatal—; y segundo, para quebrar los últimos restos de los privilegios monopolistas ingleses mediante el lanzamiento de las reservas al mercado mundial.

En lo que respecta a la "estabilización" financiera del país y a las "grandes economías" realizadas por el gobierno fascista puede afirmarse que ello constituye un "bluff". Que la situación del gobierno no es sólida, a pesar de los "superávits" que las publicaciones oficiales anuncian continuamente, lo demuestra el ejercicio de 1928 en que la deuda pública aumentó de 194 millones de pesos, siendo el total de la misma al 1.º de enero de 1929 de 2.395.393.442,29 pesos chilenos.

El gobierno "soluciona" esta mala situación financiera mediante continuas "inyecciones" americanas, es decir: mediante la contratación de empréstitos continuos y con diversos objetos, entregando al capital extranjero la economía y las finanzas del país.

Actualmente el gobierno está empeñado en dar un golpe a los grandes latifundistas, sostenedores del imperialismo inglés—y por consiguiente: sus "enemigos"—y para eso se propone realizar un empréstito en Norte América para adquirir las grandes propiedades, fraccionarlas, dotarlas de los medios de irrigación y entregarlas a los campesinos acomodados a objeto de crear una burguesía agraria sobre la cual

espera apoyarse. El proyecto establece que serán adquiridas para ese objeto 600.000 hectáreas de tierra.

#### ¿EL GOBIERNO DE IBÁÑEZ SE CONSOLIDA?

Si por "consolidación" del gobierno nacional-fascista se entiende su sumisión al imperialismo y la hipotecación de la economía del país al mismo, entonces el gobierno de Ibáñez está "consolidado".

El apoyo que el gobierno nacional-fascista ha conseguido del imperialismo yanqui repercute, también, en su "consolidación" política interna. La dirección de los grupos de oposición, tales como los de Alessandri, se encuentra en su mayoría en el extranjero y no poseen organización seria en el interior del país. De ahí que por ahora no exista la posibilidad de una acción insurreccional de ciertas capas de la burguesía, desplazadas del gobierno contra la dictadura. En cuanto a la oposición de las fuerzas de marina, que son las únicas fuerzas serias de oposición al gobierno de Ibáñez—los cuadros dirigentes están formados por terratenientes ligados con el imperialismo inglés—van extinguiendo poco a poco su actitud hostil al gobierno, debido a que este contempla las necesidades de esa misma capa de la burguesía.

Creemos que el período de los "golpes de Estado" ha terminado para Chile, y el proceso de polarización de clases está talmente avanzado que el próximo movimiento para la revolución democrática podrá realizarse solamente bajo la dirección de las masas proletarias, que representan la única garantía del éxito del mismo.

Por otra parte, los mismos partidos de la pequeña burguesía que hasta ayer se apoyaron en las masas proletarias y las utilizaron como instrumento de maniobra en sus luchas por la conquista del poder—traicionando sus intereses como en 1925—; hoy las temen y comprenden que una acción de conjunto que podría favorecerlos en un primer instante, puede—con la experiencia adquirida por el proletariado en luchas pasadas—hacer que la dirección del movimiento pase a manos del proletariado y, por consiguiente, que el nuevo movimiento revolucionario sobrepase los límites—cambio de gobierno— que ellos le asignan.

Es teniendo en cuenta esas perspectivas que es justa la táctica adoptada por nuestro partido en su último Congreso, y ratificada por el último ampliado, de encaminar toda su acción futura en la lucha contra el imperialismo y contra el gobierno reaccionario de Ibáñez; pero, también, contra el tutelaje pequeño burgués estilo Alessandri. Es justo explicar a las masas trabajadoras que solamente un movimiento insurreccional dirigido por las mismas podrá realizar las conquistas democrático-burguesas, que dicen proponerse los partidos de la pequeña burguesía, y encaminar la acción hacia la revolución socialista.

De manera que si bien nuestro partido debe buscar la alianza de la pequeña burguesía y de los elementos intelectuales descontentos con el régimen actual, debe desvincularse de toda acción con los elementos políti-

queros burgueses contrarios al gobierno de Ibáñez, que pueden molestar la realización de una acción propia e independiente.

La creación de Bloques de obreros y campesinos, en alianza con la pequeña burguesía urbana, deberá ser la forma de organización de masas de nuestro Partido y la garantía de que durante la acción, la hegemonía del movimiento no pase a manos—como ha sucedido hasta ahora—de la pequeña burguesía, incapaz de toda acción revolucionaria consecuente.

La "consolidación" del gobierno dictatorial mediante el apoyo de las capas más reaccionarias de la burguesía debido a su política antiproletaria, la desaparición de los partidos pequeño-burgueses como fuerzas de oposición, el apoyo directo del imperialismo yanqui al gobierno, son hechos que caracterizan la situación política actual de Chile, y determinan que las masas proletarias sean las únicas fuerzas aptas para una acción revolucionaria efectiva, capaz de marchar contra el régimen actual.

En lo que respecta al hecho nuevo de la creación del movimiento sindical fascista, hay que combatirlo con toda energía, incitar a los obreros a que lo boycoteen, y reclamar constantemente el derecho de existencia del movimiento sindical revolucionario. Pero será necesario al mismo tiempo penetrar en esos sindicatos con el fin de disgregarlos.

## Los crímenes de la Socialdemocracia Alemana

Si hay un país en el cual la social-democracia pueda poner de manifiesto su política, su táctica y sus métodos, es indudable que ese país es Alemania, tanto por las fuerzas con que allí cuenta cuanto por tener en su seno a los teóricos de mayor influencia y renombre, a los jefes más caracterizados de la Segunda Internacional y por tratarse de un país con un proletariado políticamente educado y con organizaciones ya tradicionales. Es a través de la experiencia alemana, pues, como mejor puede juzgarse a la social-democracia en la teoría y en los hechos.

Y es, precisamente, en Alemania donde mejor se ha evidenciado que la social-democracia es el instrumento más decidido y criminal de sostenimiento y defensa del régimen capitalista.

No puede extrañar que quienes salvaran a la burguesía alemana en el duro trance de la revolución, tomando sobre sí la tarea de afrontar ante las masas las consecuencias de la debacle de la guerra y la post-guerra, llegando para ello al crimen inicuo y bárbaro de asesinar a los espartaquistas, crimen que, de haberlo cometido directamente la burguesía, hubiera provocado su inmediata caída; que quienes do-

Eso no presupone que la FOCH deba abandonar su organización ilegal; al contrario: ésta, a pesar de la reacción, debe ser fortificada. De su capacidad para un buen trabajo ilegal depende, en gran parte, la disgregación de las organizaciones fascistas y la extensión de la influencia de las organizaciones revolucionarias entre las masas.

Para concluir, debemos declarar que opinamos que los regímenes nacional-fascistas, no representan fenómenos pasajeros en la vida política de los países latinoamericanos, sino sistemas de gobierno que, de no mediar una acción efectiva de masas, han de ir estableciéndose en los diversos países, porque responden a las necesidades de la penetración política y económica del imperialismo. Su desaparición, entonces, está determinada por la acción conjunta de las masas trabajadoras latinoamericanas en su lucha contra el imperialismo y los gobiernos "nacionales", agentes del mismo.

Solamente un movimiento revolucionario bajo la hegemonía proletaria podrá *independizar* a los países de la América latina del imperialismo y libertarlos de los regímenes nacional-fascista.

La acción de nuestro partido chileno—y por consiguiente, la de todos los P. C. de la América latina—debe encaminarse en ese sentido.

mesticaran al proletariado alemán para que la burguesía pudiera cargar sobre él todo el peso de la guerra, mediante la racionalización industrial, el aumento de las jornadas de trabajo, la reducción de los salarios, la desocupación y la más espantosa miseria; que quienes sancionaran leyes y medidas tendientes a impedir que el proletariado crease sus cuerpos de ataque, mientras facilitaban el surgimiento y la organización de los cuadros de combate de la burguesía, de los cuadros fascistas y preparaban el terreno para que los más caracterizados representantes del capitalismo alemán retornaran al poder, una vez sofocada la revolución y domesticada la clase trabajadora; no puede extrañar—decimos—que los social-demócratas hayan evidenciado, una vez más, que son esencialmente fascistas. Sus prédicas democráticas, pacifistas y reformadoras no han tenido, ni tienen otro alcance, otro propósito que el de salvar al régimen capitalista, el de ayudarlo a superar sus dificultades y sus crisis. Como sus amos e inspiradores, los capitalistas, cuando la farsa democrática no es suficiente para desviar a los trabajadores, apelan, como Mussolini y con el mismo fin de salvar a la burguesía de que forman parte

y de que son el más decidido sostén, a la masacre, al asesinato, al encarcelamiento de las masas obreras, a la destrucción violenta de sus organizaciones y a la declaración de ilegalidad para todo movimiento revolucionario.

Los hechos de este 10. de mayo en Berlín y otros lugares de Alemania son definitivamente aleccionadores a este respecto. Una nueva situación de malestar económico hace que la burguesía aumente su ya terrible explotación de las masas obreras. El proletariado se agita, se radicaliza, declara huelgas contra la voluntad de sus dirigentes amarillos, socialistas y sindicalistas amsterdambianos. Por sí mismo se dedica a impedir el robustecimiento de las organizaciones de ataque de la burguesía que los social-demócratas fomentan con su pasividad desde abajo y con su indiferencia cómplice desde el poder. A los intentos de esas organizaciones burguesas, responden los trabajadores impidiendo sus manifestaciones con los propios medios. La social-democracia en el poder, prohíbe entonces las demostraciones obreras, con el pretexto de impedir los choques y, por sí misma, crea fuerzas especiales para la represión del movimiento obrero, tales como el numeroso cuerpo de "policía de tráfico", armada de matracas de goma y especialmente adiestrada para disolver manifestaciones.

En ese marco descrito a grandes rasgos, se aproxima el 10. de mayo y la Segunda Internacional—donde tienen preminencia los mismos dirigentes social-demócratas alemanes que son mayoría en el gabinete y el propio jefe de policía de Berlín—lanza un llamado para que en ese día se hagan demostraciones contra el imperialismo y contra la política armamentista. La duplicidad de la social-democracia internacional, su propósito conciente de engañar a las masas con falsos pacifismos y con palabras de orden que les permitan continuar contando con el apoyo de los trabajadores, queda de ese modo demostrado. ¡Ese llamado de la II Internacional no tiene aplicación en el país en que ella domina! No pueden atacar a la política armamentista quienes han resuelto construir nuevos buques de guerra; no se pueden hacer manifestaciones antiguerreras ni antiimperialistas por quienes están al servicio de la burguesía y del imperialismo y serán denunciados en tal carácter con motivo del 10. de mayo.

Esas demostraciones deben hacerse en los demás países; en Alemania están absolutamente prohibidas.

Contra esa nueva traición de los social-demócratas se levantan los trabajadores y, en primer lugar, su vanguardia, el Partido Comunista. El 10. de mayo se hicieron manifestaciones contra la disposición del canceller, del gabinete y del jefe de policía "socialistas"; sus disposiciones fueron desacatadas, tal como lo aconsejaron esos mismos traidores en las épocas del Káiser. Los trabajadores alemanes no admitían verse privados de ese derecho como en la Italia fascista. Pero el gobierno "socialista" alemán demostró que no renuncia a ningún crimen en defensa del régimen capitalista y las calles de Berlín se han regado una vez más con sangre proletaria. Ametralladoras, ca-

rros blindados, bombas de mano, aeroplanos de guerra, todo el arsenal masacrador fué movilizado por los social-fascistas contra el proletariado berlinés. Decenas de muertos, centenares de heridos, millares de arrestados, disolución de organizaciones revolucionarias, prohibición de publicar diarios, allanamientos de barrios enteros, tal la lista de nuevos méritos que los social-traidores pueden exhibir a la burguesía internacional.

El proletariado berlinés y su vanguardia el Partido Comunista han sabido responder a esa provocación fascista. Conquistaron la calle, se apoderaron de barrios enteros, levantaron barricadas y durante tres días tuvieron en jaque a las policías y tropas lanzadas por los "socialistas" contra el proletariado. Y lo hicieron conscientemente, sabiendo que se los masacraría, a tal punto que habían preparado ambulancias para socorrer a sus heridos. Con ello dejaron bien plantada la afirmación de que están dispuestos a luchar hasta el fin contra la burguesía y sus agentes.

En el momento de escribir estas líneas, las refriegas parecen haber cesado. Pero aún falta sepultar las víctimas del social-fascismo y los lacayos tiemblan; siguen extremando sus medidas reaccionarias. No quieren que los trabajadores hagan una demostración a sus caídos. Los anuncios de una huelga general de protesta llegan por diversos conductos. El proletariado y, sobre todo el Partido Comunista alemán, están en pie. La batalla no ha terminado. Estas son las primeras escaramuzas.

Mientras los acontecimientos dicen la última palabra, saludemos el heroísmo de los comunistas alemanes y denunciemos a los trabajadores del mundo este nuevo crimen de los social-traidores

## El movimiento revolucionario Latino-Americano

### Informe sobre la situación Boliviana

(Continuación)

PERSPECTIVAS.—

Las condiciones objetivas son muy favorables para un desarrollo rápido del P. Comunista, puesto que es el único partido revolucionario que existe en el país. El desarrollo del Partido vendría a demarcar los intereses de clase de las masas trabajadoras, frente a la demagogía pequeño burguesa que las ha engañado a través de acciones "revolucionarias" que se reducían a las luchas de fracciones burguesas, nada más que para la conquista del poder. Pero para eso es necesario que nuestro Partido se dé un programa de acción que contemple la situación objetiva del país y

E. YAROSLAVSKY

# Mister Trotzky al servicio de la burguesía

## Sus primeros pasos en el extranjero

La prensa reaccionaria burguesa, se ha enriquecido desde fines de 1928, con un nuevo colaborador. L. D. Trotzky. En el "Daily Express" (órgano de Chamberlain y del partido conservador inglés), en "New Herald and Tribune", en el "New York Times", órganos de los capitalistas yanquis, en los diarios holandeses ultraconservadores "Al'gemeen Handelsblaad" y "Nieuwe Rotterdamse Courant", así como en otros órganos burgueses reaccionarios alimentados por la agencia yanqui "Consolidated Press", aparecen una serie de artículos de Trotzky, que él vendió a esa agencia por una suma considerable de dólares. Es evidente que este hecho ha provocado clamores triunfales en la prensa reaccionaria. Esa prensa reaccionaria no habría podido imaginarse jamás, que en 1929 tendría como colaborador a "Mister Trotzky" en persona. Así lo indica su nombre bajo su retrato en el "Daily Express", del 27 de febrero de 1929. En su entusiasmo, el "Daily Express" y otros diarios burgueses, escriben titulares sensacionales: "La historia del exilio de Rusia de Trotzky, contada por él mismo", "Revelaciones dramáticas de un revolucionario exiliado", "Ataques violentos contra Stalin, su enemigo principal". Además,

las necesidades de las masas trabajadoras. Actualmente existen ya núcleos de comunistas en las diversas regiones del país y nuestra preocupación futura será la de conquistar las regiones donde está más concentrado el proletariado, es decir, las mineras.

El movimiento comunista choca con obstáculos para su desarrollo y es el régimen dictatorial que existe actualmente. El Partido tiene que desarrollarse en la ilegalidad y todos los que se les sospecha como comunistas, deben sufrir las más feroces persecuciones. Pero a pesar de esto, los comunistas pueden realizar un trabajo entre las masas a través de las organizaciones culturales y sindicales que están casi todas bajo su dirección.

Al finalizar, podemos afirmar que en breve la I. C. podrá contar también en Bolivia una sección numerosa y aguerrida, capaz de dirigir las masas trabajadoras en su lucha emancipadora contra la burguesía nacional y el imperialismo.

el "Daily Express" llama la atención de sus lectores sobre el hecho de que "la segunda de sus revelaciones (las de Trotzky); aparecerán mañana, siendo exclusivo para el "Daily Express".

Ciertamente, la burguesía tiene razones para alegrarse. Durante un cierto tiempo, el nombre de Mister Trotzky podrá servir de pasto a la sed de sensaciones del público bestializado por la prensa burguesa. Por eso, bien vale la pena pagarle a Trotzky algunos millares, aunque sea diez mil dólares (alrededor de 25.000 pesos argentinos), por los artículos en que calumnia al Partido Comunista, al poder soviético y a la Internacional Comunista.

En estos últimos años, nuestros enemigos de clase han concedido un interés extraordinario a la suerte de Trotzky, el jefe de la antigua "oposición" y el organizador de un partido ilegal antisoviético. La prensa social-demócrata y burguesa, se apropió prontamente de todas las invenciones, de todas las declaraciones calumniosas de Trotzky, de todos sus ataques contra el Partido, contra su dirección, contra el poder soviético, contra la I. C.

Sus artículos y sus obras fueron voluntariamente publicadas por la prensa burguesa y los editores burgueses, quienes hicieron voluntariamente la reclame para ellos, porque el barniz exterior "de izquierda", de esas obras no es un gran peso en el balance comparativo del contenido contrarrevolucionario de esos escritos, del rol objetivamente contrarrevolucionario que han desempeñado y desempeñan en manos de nuestros enemigos de clase. Cuando el amigo de Trotzky, el reformista Souvarine, escribía en su órgano *La revolución proletaria*, "El Secretariado político reemplaza al gabinete del zar como órgano supremo de la burocracia", ¿por qué el lord inglés Grey no habría de reproducir esas palabras? Cuando Trotzky, en octubre de 1928, declaraba que el poder soviético es, en los últimos años, un régimen de Krensky al revés, ¿por qué los enemigos de la Unión Soviética no van a posesionarse de esa idea? ¿Por qué la socialdemocracia no ha de utilizar sus asermones para engañar a los bolicheros? "El Manchester Guardian" (órgano de los liberales ingleses), escribía el 13 de junio de 1927, que en la hora actual "las ideas de los social-demócratas y de la oposición comunista se semejaban de más en más".

El 1 de octubre de 1926, al "Arbeiter Zeitung", de Viena, escribía que Trotzky contrariamente al gobier-

no, defendía el derecho a la oposición, el derecho a la libertad de palabra. Trotzky lucha contra el absolutismo del grupo dirigente, aparece como el heraldo de una gran fase democrática próxima que triunfará del monopolio dictatorial del grupo dirigente.

En agosto de 1927, el social-demócrata Rosenfeld, escribía en el "Populaire", órgano de los "socialistas" franceses, que los trotskistas preparaban el hundimiento de la dictadura bolchevique y la liquidación democrática.

El menchevique Garwy escribía en el "Messenger Socialiste" (órgano de Dan y de Abramovitch), en el período de los ataques más violentos de los trotskistas contra el Partido:

*"La sabiduría china de Radek será muy pronto olvidada, pero la palabra alada de Trotzky se gravará profundamente en la memoria: el más peligroso de todos los peligros es el régimen del partido...". Las masas descontentas, interpretarán la palabra alada de Trotzky a su manera y dirán, en un sentido más amplio: "El más peligroso de todos los peligros no es el régimen del partido en el poder, si no el poder de la dictadura".*

La prensa de los guardas blancos hizo, también, su parte en el coro. Lo que no impidió a esa prensa inventar de tiempo en tiempo, las leyendas más fantásticas sobre la suerte de Trotzky.

El artículo más reciente de Trotzky — del 21 de octubre de 1928, — fué reproducido por toda la prensa burguesa y acompañado de comentarios delirantes: al fin, el mismo Trotzky invita a hacer huelga contra el poder soviético, cuando esta reivindicación no emanaba hasta hoy más que de los social-demócratas, más que de los partidarios de la democracia burguesa. Claro está que esos diarios no podían siquiera imaginar entonces que dos meses más tarde Trotzky formaría entre sus colaboradores.

Los llamados revolucionarios de Trotzky y la actividad antisoviética de la organización subterránea, creada por él han conducido a su expulsión de la Unión Soviética. Esta medida no fué solamente aprobada en el seno del Partido, si no también en las filas de los obreros sin partido. El editorial del "Pravda", en que el órgano central del Partido apreciaba convenientemente la actividad de Trotzky y de la organización fundada por él, y daba las razones por las cuales el poder soviético estaba contrariado a tomar medidas represivas cada vez más severas contra los organismos del partido antisoviético ilegal de Trotzky, encontró la aprobación más viva, no sólo en las filas del partido, sino también en las de los obreros sin partido. (El editorial del "Pravda", de que se habla aquí, fué publicado bajo el título "L'activité de la organisation trotskiste illégale", en la "Correspondance Internationale", No. 10, del 2 de febrero de 1929). Las masas de obreros sin partido así como los miembros del partido, apreciaron como era debido, la

reciente actividad de los trotskistas y, si alguno dudaba en general de la oportunidad de la expulsión de Trotzky, esa duda no pasaba de saber si Trotzky no sería más perjudicial para el poder soviético en el extranjero que lo que lo había sido en la Unión Soviética. Ni una sola usina, ni un solo grupo de obreros, ni una sola cédula del partido se pronunció contra su deportación; por el contrario, esa medida encontró una aprobación completa en todas las resoluciones y declaraciones.

En la asamblea del "Obrero Rojo de Putilov", los comunistas propusieron al gobierno, en común con los obreros sin partido:

*"continuar tomando las medidas más severas contra todas las tentativas de los trotskistas contrarrevolucionarios de entorpecer nuestra causa. Para el trotskismo, que representa un grupo netamente contrarrevolucionario enmascarado, no hay lugar en la Unión Soviética".*

Los obreros, los marinos y los soldados del Ejército Rojo de Sebastopol, exigían, en asambleas muy numerosas, el empleo de puniciones muy severas contra los trotskistas.

De Ivanovo-Vezniessensk, Tula, Moscú y otros grandes centros industriales, llegaron numerosas resoluciones de asambleas del partido y de reuniones públicas de obreros que aprobaban las medidas tomadas por el partido y el poder soviético.

Los obreros de los talleres de tranvías "Dombal", de Kief, declaran:

*"El desenvolvimiento ulterior de nuestra economía en el camino de la edificación socialista, el cúmulo de dificultades que se encuentran ante nosotros así como las continuadas intrigas de los estados capitalistas que nos rodean, exigen de nosotros la lucha más decisiva contra los trotskistas contrarrevolucionarios que minan los pilares principales del poder soviético".*

Es así que los obreros hablaban antes de la intervención de Trotzky en la prensa burguesa reaccionaria.

¿Qué dirán ahora de Mister Trotzky, después de su intervención en la prensa imperialista reaccionaria de Europa y de Norte América contra la Unión Soviética?

La prensa burguesa de los social-demócratas se portó diferentemente cuando supo la exclusión de Trotzky. Si la unanimidad no fué completa entre ellos en la apreciación del rol de Trotzky, la mayor parte de los diarios burgueses y social-demócratas, sin embargo, estuvieron de acuerdo para decir que Trotzky reaparecía hoy en el mundo capitalista de otra manera que la que lo hiciera en 1917, y que, en la persona de Trotzky, vuelve al mundo capitalista un hombre, que contribuirá a quebrar y a debilitar a la Unión Soviética.



tentado de oponer a las soluciones bolcheviques soluciones que hubrian conducido a la revolucion a su pérdida... Trotzky retorna al campo de sus antiguos aliados socialistas. Estos ya le aclaman... El proletariado internacional no conoce desde ahora a Trotzky sino para premunirse de sus errores que hacen de un antiguo jefe revolucionario la esperanza de la contrarrevolucion".

Los Comités Centrales de los partidos comunistas de Francia, de Alemania y de otros países han aprobado la decisión concerniente a la expulsión de Trotzky. En la enérgica resolución del P. C. de Francia se lee:

"El hecho que la social-democracia de todos los países tome hoy la defensa de Trotzky expulsado y lo acoja fraternalmente, bastará a demostrar la absoluta injusticia de las medidas tomadas contra él y sus amigos... Una tal evolución no tiene nada de sorprendente, por otra parte. Cualesquiera sean los servicios que un hombre ha podido prestar a la causa de la revolución en un momento dado, la Internacional Comunista no usaría hacia él contemplación alguna, desde el momento en que se aparte de la línea justa y, con mayor razón cuando se enrola entre los contrarrevolucionarios más encarnizados. El interés supremo de la Revolución internacional justifica todos los rigores contra sus enemigos... El Partido comunista francés saluda la adhesión de los millares de obreros soviéticos al partido bolchevique en el momento de la expulsión de Trotzky como la mejor réplica de la masa proletaria de la U. R. S. S. a los ataques concertados de la burguesía internacional y de todos los renegados del comunismo... Se declara resuelto a llevar, de acuerdo con la Internacional, la lucha más encarnizada contra todos los elementos trotskistas que tratan de engañar a la masa obrera y separarla de su único partido de clase. El partido llama a todos los obreros a reforzar su frente único contra los enemigos de la Internacional Comunista, de donde quiera que venga, para la defensa de la Unión Soviética amenazada de una guerra próxima".

El "Sunday Worker" termina su artículo del 3 de febrero sobre la expulsión de Trotzky de esta manera, que es necesario que los obreros — y no solamente los obreros ingleses — graven en su memoria:

"La lección para los obreros es clara. No tenemos necesidad de "grandes hombres" y de temperamentos de coraje, sino de combatientes revolucionarios abnegados que expresen el sublevamiento de las masas contra la explotación capitalista por su vida, por sus actos, por sus sentimientos. Los obreros de la Unión Soviética

son bastante fuertes para pasarse sin los "grandes", y los envían con todo desprecio allí a donde está su lugar: a la Europa capitalista".

El "Rote Fahne", de Berlín, escribió en una nota del 16 de febrero, bajo el título: "Bienvenida burguesa a Trotzky, arma abierta de la social-democracia":

"Desde el día en que hicimos conocer la expulsión de Trotzky de la U. S., la prensa social-demócrata y la burguesa no tienen más reposo. Cada día retumba en todos los países capitalistas un verdadero coro de saluciones "a la víctima del terror bolchevique". No hay vergüenza más grande para un antiguo revolucionario, para un antiguo participante de la revolución de octubre, para un antiguo comandante del Ejército Rojo, que esta benevolencia amistosa de parte de esa misma burguesía que prepara su guerra de intervención mortífera contra la U. S.

"Trotzky puede leer en las columnas de la prensa del capitalismo cuán bajo ha caído. Puede oír de boca de los patronos, de los banqueros y de los bolsistas alemanes para que sirva su actividad contrarrevolucionaria contra el Estado Soviético. El partido de Noske, cubierto con la sangre de los mejores combatientes de la revolución alemana, hace de Trotzky su protegido declarado. En esta ola de editoriales, ese partido de Noske celebra los antiguos méritos de Trotzky respecto de la revolución rusa. El "Berliner Tageblatt", la "Vossische Zeitung", el "Vorwaerts" y la "Volkswille" amarilla se encuentran en una conmovedora unanimidad para defender a Trotzky contra los "insultos" de la prensa comunista.

"Nada puede deshonrar más profundamente y estigmatizar más cruelmente a Trotzky ante los ojos de la clase obrera combatiente que ese hecho. Pero él ha merecido completamente su suerte por sus actos antisoviéticos".

Trotzky ha llegado a Constantinopla el 14 de febrero. Su primer paso fué una declaración a Kemal Bajá:

"A su Excelencia el Presidente de la República Turca:

"Ante las puertas de Constantinopla, tengo el honor de hacerles saber que he llegado — no de mi plena agrado — a la frontera turca y que no franqueo esta frontera si no constreñido por la violencia.

"Acepte, señor Presidente, las seguridades de mi consideración. — Febrero 12 de 1929".

Ese mismo día, Trotzky declaró en una conversación con el jefe de policía que la frase concerniente

a la violencia no se refería a las autoridades turcas, sino a las autoridades soviéticas.

El primer paso de Trotzky en un país capitalista fué, pues, un insulto contra la Unión Soviética y la expresión de su consideración al presidente de la República turca. Nosotros no nos sorprendemos en absoluto. Pero por qué el mismo Trotzky tiene vergüenza de citar íntegramente esta carta, cuando la publicó en el "Daily Express", después de haber hecho precedentemente esta reserva: "Mi propósito no es la propaganda, sino únicamente la verdad"? ¿Tendría vergüenza ante sus camaradas de opinión? Trotzky, en efecto, cita esta primera carta sin la expresión de la consideración, simplemente así:

"Señor, le declaro formalmente que no he penetrado por mi voluntad en vuestro territorio, sino atendiendo a la violencia".

La verdad, pues, es una verdad trotskista adulterada, que representa del primero al último paso, una verdad de renegado.

Es de toda evidencia que los agentes de la prensa burguesa se han precipitado inmediatamente sobre este pastel. El representante de la "United Press" americana hizo saber a Trotzky que esa organización de prensa burguesa apreciaría mucho los telegramas de Trotzky sobre las cuestiones que interesan a la opinión pública burguesa de Europa y de América. Y entonces comenzó el merachifleo del negocio por el cual los representantes de los sindicatos de la prensa burguesa le impusieron esta condición: "Evitar toda propaganda revolucionaria y renunciar a toda entrevista y a todo artículo en otros diarios durante un mes". En todo caso, se le ofrecía desde el comienzo no menos de 5.000 dólares por los primeros artículos y se le hizo saber que por el derecho de reproducción de sus artículos se disputaban órganos tan honorables como el "Daily Mail", ese inmundo diario amarillo (los mismos ingleses le llaman con frecuencia: "Daily Lie": "mentira cotidiana") y que el derecho de reproducción para Escandinavia había sido vendido muy caro, que la banca otomana estaba pronta a financiarse sus honorarios por sus artículos. No sabemos cuáles fueron los acuerdos de Trotzky con los agentes de la prensa burguesa. Según ciertas informaciones, se le habrían dado por sus artículos 10.000 dólares; según otras fuentes, se le habría pagado un total de 25.000 dólares. Eso no nos interesa. Cuando el difunto Yoffe se lamentaba del partido porque no le había permitido publicar sus memorias en casas editoras burguesas que le prometían buenos honorarios, eso provocó un sentimiento de disgusto. Yoffe, es verdad, es un muerto que escribió eso antes de su muerte. Ahora es un cadáver político viviente, un renegado viviente que negocia sobre el precio por el cual está dispuesto a vender sus calumnias contra el partido comunista, contra sus dirigentes, contra el poder soviético.

Los reaccionarios saben lo que hacen, saben porque

publican los artículos de Trotzky. Trotzky puede muy bien hacer para el lector crédulo esta reserva: "Antes de comenzar a escribir, he exigido el derecho de libertad completa de mis declaraciones, o bien: yo diré lo que pienso o no diré nada. Cada uno tendrá el derecho de preguntarse: ¿Desde cuándo y por cuáles razones la prensa imperialista burguesa se ha convertido en tribuna libre para los que se precian de leninistas honestos? Y si esta "verdad" que es expuesta hoy en las columnas del "Daily Express", del "New York Times", del "New York Herald", de los órganos holandeses y de otros órganos reaccionarios es pagada con el oro de la burguesía, cada obrero comprenderá que esta "verdad" es ventajosa para la burguesía, sino no aparecería. Trotzky puede muy bien declarar que su fin no es la propaganda sino únicamente la verdad. Todos los que saben que se la ha impuesto a Trotzky la condición de evitar toda "propaganda revolucionaria", podrán apreciar convenientemente la significación de las palabras de Trotzky que su fin no es la propaganda.

¿No es extraño, acaso, que esos mismos burgueses ingleses que pagan a Trotzky decenas de miles de dólares por "la propaganda" sean los mismos que han organizado la ruptura con la U. S., precisamente a causa de la "propaganda"? ¿No resulta claro que la propaganda de Mister Trotzky está alejada como del cielo a la tierra de esa "propaganda" por la cual los comunistas son arrestados o fusilados en todos los países de la Europa capitalista y de América?

En realidad, Trotzky hace, en sus artículos, propaganda contra la Unión Sovietista, contra el partido comunista, contra la Internacional Comunista. Es precisamente por eso que es pagado por las bolsas de oro de Inglaterra y de América.

El "Daily Express" hace preceder de su artículo de una pequeña advertencia preliminar: "un documento histórico" en que se relata de que manera dramática Trotzky "ha roto su largo silencio".

"El acusa categóricamente — se lee — a sus enemigos principal, Stalin. Critica al régimen soviético actual y devela la historia secreta de los acontecimientos que hicieron que él llegara sin un centavo, como un réprobo político".

¡Pobre, mister Trotzky, cómo lamentarán sus hombres que no tenga ahora ni un centavo y tenga que hacer comercio de su conciencia política!

¿No hay qué hacerles! Cumado uno se dedica a servir a sus nuevos patronos, no hay que detenerse en reservas de ese género contra las cuales Trotzky, poco tiempo ha, se habría alzado con discursos incendiarios, lo más categóricos y lo más amenazantes. El "Daily Express" acompaña el artículo con una advertencia sobre la G. P. U. (policía política de Rusia). La G. P. U. a la cual Trotzky hace alusión, es una organización terrorista que ha reemplazado la Tcheka

El mismo Trotzky pone entre comillas que P. U. es la policía política y relata, par-

la burguesía, que sus dos perros de caza "estaban un poco agitados cuando vieron tantos extranjeros en su tranquilo alojamiento. Esos "extranjeros" eran funcionarios de la G. P. U.

Esos pobres perros de Trotzky; pobres perros de caza, que fueron turbados por los fieros tchekistas de la organización terrorista, la G. P. U. Trotzky llega hasta el corazón de los lores y las "ladies" inglesas que piden todos los años la bendición del cielo sobre sus perros de caza y que las hacen absorber agua bendita por los curas. ¡Con qué placer lo harían también por los perros de caza de Trotzky! Pero ¡cuánto hace falta haber descendido para acariciar de tal modo las barbas de la burguesía!

Nosotros no queremos emprender polémica con Mister Trotzky. Señalamos solamente la rapidez con la cual Trotzky hizo su evolución y vuelve al regazo de sus nuevos patronos.

El "Daily Express" cita en tono triunfal la expresión de Trotzky de que "el poder soviético domina por la violencia al pueblo sublevado". ¿Cuántos apóstrofes han recibido Kautsky y sus apóstoles tanto de Lenin como de Trotzky por semejante aserción y cómo el autor de la obra escrita contra tales aserciones: "Terrorismo y comunismo" se apropia rápidamente de esas acusaciones contra el poder soviético bajo los ojos de la opinión pública del mundo burgués?

Oh, ¡eso no es propaganda, naturalmente, contra el poder soviético! Trotzky ha "renunciado a la propaganda". Su fin no es la propaganda, sino solamente la verdad. Puede sospechársele de excitar con esas

palabras a la burguesía contra el poder soviético, pero qué puede hacerle eso a Trotzky?

Trotzky explica:

"Nuestro método es el método de las reformas internas. Aprovecho la ocasión para declarar al mundo entero, a fin de salvaguardar, tanto como sea posible, los intereses de los Soviets. Cualesquiera puedan ser las dificultades de las Repúblicas soviéticas, que provengan no sólo de las circunstancias objetivas, sino también de la política estéril de las vacilaciones, los que esperan una caída próxima del régimen, se condenan a una nueva y cruel decepción".

Nos parece que Mister Trotzky ha cometido un plagio a expensas de Mister Boothy, el subsecretario de Estado de Churchill, quien había declarado, no hace mucho tiempo en la prensa, exactamente la misma cosa, a saber: que no se puede esperar una caída próxima del régimen soviético. Como se ve, en la cuestión de las perspectivas de la revolución mundial, cuya base es el régimen soviético, Trotzky está completamente de acuerdo con Mister Boothy. Si el "comunismo" de Trotzky no pasa de la afirmación del ministro conservador Boothy, ¿no resulta claro, entonces, que Mister Trotzky y Mister Boothy están igualmente de acuerdo sobre el hecho de que puede contarse con una caída, si no próxima, al menos alejada, del régimen soviético? ¿No es así, Mister Trotzky?

Ahora se ve ya claramente hacia dónde va la propaganda de Mister Trotzky.

Se ve claramente porque la burguesía le ha pagado 10.000 dólares.

## ¡Socorramos a las víctimas del terror fascista en Chile!

### Llamado del Secretariado Sudamericano del Socorro R. Internacional

Una nueva ola de terror asola las filas del proletariado chileno. El tirano Ibáñez quiere aplastar, extirpar hasta el último vestigio de resistencia obrera para que el imperialismo yanqui—a que sirve—pueda agravar su explotación. Su política de fascistización del país, de creación del sindicalismo de Estado, de sometimiento total de las masas, no admite obstáculos. Para ello no le bastan las reacciones desencadenadas con anterioridad, ni las deportaciones y confinamientos ya realizados. Quiere suprimir todo lo que pueda servir de base a una futura resistencia.

Dispuesto a llevar sus planes hasta el fin, ha desencadenado ahora una nueva ola de terror fascista, encarcelando a todos los militantes comunistas y de la Federación Obrera Chilena (F. O. C. H.). No ha respetado ni a las mujeres ni a los niños, a los que ha sometido a las más terribles torturas para exigirles la delación de sus compañeros, de sus padres, de sus hermanos. Varios militantes se hallan a las puer-

tas de la muerte y de la locura a causa de las torturas que les han sido impuestas. Otros han sido confinados en esos sepulcros de vivos llamados Islas de Pascua. Los que han podido escapar, llevan una vida de parias, expuestos a la muerte por hambre o por las balas de los carabineros. Las familias de los presos y deportados se hallan en la más espantosa miseria. La exigencia del carnet de los sindicatos fascistas creados por Ibáñez, hace que militante alguno pueda conseguir trabajo sin el peligro de caer en las garras de Ibáñez. Ni siquiera les queda a los compañeros chilenos la posibilidad de que los crímenes cometidos contra ellos lleguen a conocimiento del proletariado internacional, por el feroz régimen de censura imperante.

Frente a estos nuevos crímenes del fascismo chileno, el Secretariado Sudamericano del Socorro Rojo Internacional dirige un caluroso llamado a todas sus secciones y a todos los trabajadores de América para

## Las traiciones socialistas puestas en descubierto en el Parlamento del Uruguay

Con el concurso de la burguesía, los socialistas del Uruguay lograron elegir un diputado nacional en las elecciones pasadas. El representante socialista es conocido en el movimiento obrero latino americano. Se trata del doctor Emilio Frugoni, que fué expulsado del Partido Socialista uruguayo cuando este adhirió definitivamente a la Internacional Comunista.

Debemos hacer notar que Frugoni fué electo con mayoría de votos de los grandes partidos tradicionales, blanco y colorado, que lo ayudaron descaradamente, y hasta con algunos votos del partido católico. Apenas ingresó a la Cámara, el diputado socialista declaró en el transcurso de un debate que los capitalistas progresistas le resultaban muy simpáticos. El diputado comunista puso de relieve esta traición socialista y demostró que Frugoni no sólo expresaba de palabra su simpatía hacia los capitalistas, sino que la había traducido en hechos presentando un proyecto destinado a impedir la jubilación de los obreros antes de los 55 años de edad, cuando las leyes actuales dan el derecho, a 68.000 obreros de empresas de servicios públicos y sociedades anónimas, de jubilarse a los 50.

Frugoni completamente corrido, en virtud de que el diputado comunista lo había puesto bien en descubierto como agente del capitalismo, envió una nota al presidente de la Cámara pidiéndole que le dejara modificar el proyecto, porque éste tenía defectos a causa de errores de copia. Nadie ha creído en el cuento de los errores, porque todo el mundo sabe donde iba Frugoni con su proyecto. Sin embargo se ha dado una nueva prueba, dentro y fuera de la Cámara, de que el proyecto social-demócrata constituía un zarpazo consciente contra una mejora lograda por los obreros y combatida por los grandes capitalistas. Efectivamente, se ha puesto de manifiesto, ahora, que el diputado socialista, en un proyecto de jubilación general presentado ya al parlamento, establece también que los obreros no podrán jubilarse hasta que no cumplan los 55 años de edad.

¡Pero es a través de este sólo hecho que ha mos-

que realicen una intensa campaña contra el terror fascista en Chile y por la ayuda a sus víctimas. Para este fin, deberán formarse comités especiales, integrados por todas las organizaciones sindicales, políticas, estudiantiles y culturales que quieran colaborar en esta obra de solidaridad y de protesta contra el fascismo sostenido por el imperialismo yanqui.

Este Secretariado dará a publicidad informaciones concretas sobre los actos de terror fascista en Chile.

¡Contra el fascismo chileno!

¡Por la ayuda a las víctimas del terror fascista!

El S. S. A. del Socorro Rojo Internacional

trado su garra contrarrevolucionaria el diputado socialista? No, la ha mostrado en ininidad de casos, a pesar de su corta actuación, ya que hasta hoy la Cámara no ha realizado treinta sesiones. Apremiado por el diputado comunista, el representante socialista ha dicho que su asistencia a un banquete ofrecido a Thomas en un hotel aristocrático, banquete al que concurrieron el ministro de R. Exteriores y el jefe de policía de Montevideo, era una cuestión de cortesía que los comunistas no podíamos entender a causa de nuestro espíritu simplista.

¡Se precisa cinismo!... Después, ante el recuerdo traído a la Cámara por el diputado comunista, de que Vanderveelde había viajado desde Buenos Aires a Montevideo en un barco en conflicto con los obreros marítimos, tejió el elogio del gran traidor, pretendiendo demostrar que sólo por sectarismo podíamos acusar a Vanderveelde. Las traiciones no tienen ninguna importancia para estos renegados! Finalmente debemos decir que el diputado comunista comprobó en la Cámara que Frugoni, junto con un núcleo de personalidades burguesas, había remitido un telegrama al gobierno del Paraguay durante el reciente conflicto con Bolivia, en cuyo telegrama se hacían manifestaciones de solidaridad hacia la política seguida por el gobierno del Paraguay frente al mencionado conflicto. El mismo camino que el seguido por todos los traidores de la II Internacional durante la gran guerra de 1914-18!

La burguesía no se engañó, pues, cuando ayudó con sus votos a los socialistas para que lograran una banca en el Parlamento. El diputado socialista les sirve de lacayo a las mil maravillas.

### PARTIDO COMUNISTA DEL PARAGUAY

Visto que el ciudadano Lucas Ibarrola continúa usurpando el título del periódico del Partido "Los Comunes" — y atribuyéndose la representación de la I. C. en el Paraguay, recordamos que ese ciudadano es un aventurero expulsado definitivamente de las filas de la Internacional Comunista.

**El Congreso Constituyente de la  
Confederación Sindical Latino-Americana  
tendrá lugar en  
la Ciudad de Montevideo (Uruguay), el 15  
de Mayo del año 1929.**

### **ORDEN DEL DIA**

- 1.o — Informe del Secretariado Provisional sobre los trabajos realizados.**
- 2.o — Lucha contra los imperialismos inglés y americano y contra la reacción interior.**
- 3.o — Actitud ante la C. O. P. A. (Confederación Obrera Pan Americana).**
- 4.o — Programa de reivindicaciones económicas.**
- 5.o — Unidad sindical nacional e internacional.**
- 6.o — Problemas de inmigración y emigración.**
- 7.o — Problema de los indios y de la organización del proletariado agrícola.**
- 8.o — Creación de la Confederación Sindical Latino Americana.**
- 9.o — Elección de las autoridades de la Confederación.**

**Quedan invitadas todas las centrales obreras  
nacionales regionales y sindicatos en general.**

**EL COMITE PRO CONFEDERACION  
LATINO AMERICANA**

**Del Dr. Bartolomé BOSIO**

# **La Revolución y el Sindicalismo**

## **A los viejos camaradas sindicalistas**

Reproducimos a continuación una carta del Dr. Bartolomé Bossio que ha sido publicada en el órgano oficial del Partido Comunista de la Argentina con la aclaración de que estaba destinada al periódico "Acción Sindicalista", órgano de la agrupación de esa tendencia.

Consideramos oportuna esa reproducción no sólo por el valor de su contenido, sino también por tratarse de un documento emanado de uno de los hombres más representativos del sindicalismo revolucionario de la Argentina. Bossio inició su actuación antes de 1900, en las filas del Partido Socialista, cuyas filas abandonó en 1906, a raíz del Congreso de Junín, juntamente con un grupo importante de militantes, disconformes con la política pasiva que en el orden sindical apuntaba en las filas socialistas ya en aquella época. Ese grupo y entre ellos el compañero Bossio, se cerraron desde entonces en las esferas de la actividad sindical y, como él lo explica en su carta, el afán de conservar incontaminado al movimiento gremial, les fué conduciendo paulatinamente al corporativismo.

Algunos de esos militantes, y en particular Bossio, no cejaron en su empeño de seguir las vías del marxismo para mantener al sindicalismo en el terreno revolucionario, del que los restantes se fueron alejando cada vez más hasta identificarse por completo con el más crudo reformismo, con las prácticas colaboracionistas que son comunes a todos los amsterdammianos. Esas dos corrientes se han venido debatiendo largamente y sus componentes se han ido polarizando. Unos han caído en todas las claudicaciones colaboracionistas, mientras otros han conservado su tradición revolucionaria y la continúan o se disponen a continuarla en el único campo revolucionario de este momento de la historia, en las filas de la Internacional Comunista.

Este paso decisivo del compañero Bossio no podía sorprender; es la continuación lógica de la posición de quien en 1906 era colaborador de la revista "La Internacional"; en 1908, seguía manteniendo su posición doctrinaria desde las columnas de "Acción Obrera" y "Acción Sindicalista", posición que siguió sosteniendo hasta 1912 y 1913 en sus escritos para "Organización Obrera", "Batalla Sindicalista", "El Obrero Ebanista", etc. En su libro "El imperialismo capitalista y las guerras", Bossio continúa evidenciando su envergadura marxista, la que no se halla ausente en "Apuntes de crítica y polémica".

Es autor, además, de algunos folletos, entre ellos, "Socialismo obrero y socialismo político" y "El ejército".

Ha sido activo organizador en algunos lugares del interior del país y, a pesar de su condición de médico, todos los acontecimientos y luchas proletarias de los últimos seis lustros le han contado entre sus orientadores e inspiradores.

La carta que va a continuación es, además de un exponente de su sinceridad y capacidad de análisis, una demostración de la continuidad de su revolucionarismo.

La discusión que se ha desarrollado en "Acción Sindicalista", referente al revisionismo a que debía someterse el sindicalismo — entendiéndolo a éste, como la teoría y la práctica del movimiento obrero revolucionario —, ha revelado que entre los camaradas existe confusión con respecto a que es una revolución. Si la discusión se hubiera hecho a la luz de las diversas experiencias revolucionarias del post-guerra, y

sobre todo, tomando como ejemplo histórico la revolución Rusa, esa confusión se hubiera disipado. Y se hubiera disipado si se hubiese utilizado una documentación amplia, clara, y eficiente, pero guiándose en esta labor por un profundo espíritu de simpatía por la obra de la clase obrera rusa. La confusión existe hasta en los sindicalistas amigos de la revolución soviética, que, más que partidarios, constituyen un

grupo de camaradas sentimentales que aman a la revolución soviética más que por haberla comprendido, por intuición de clase. Los otros camaradas, los que se han puesto obstensiblemente en el plano de la negación y del repudio, se han dejado guiar por preconceptos, por fórmulas, por antipatías hacia hombres y agrupaciones que representan en nuestro medio al movimiento comunista; y en ese plano, han llegado a los absurdos más grandes, como aquello de que "bolcheviquismo y fascismo, son semejantes en la forma y en el fondo", y de que la clase obrera rusa aún debe hacer su revolución para librarse de la explotación y opresión a que la tienen sometida los gobernantes bolcheviques, etc., etc.

#### LOS SINDICALISTAS SE HAN NEGADO A SI MISMOS,

al negarse a hacer un análisis objetivo y realista — pero con sentido de clase —, de la revolución rusa. Han dejado a un lado el materialismo histórico. Han mirado al soviétismo a través de una fórmula: "el sindicato basta para la revolución". Y como en Rusia el sindicato no ha tenido ese rol que se le ha adjudicado en la filosofía sindicalista — se ha llegado a negar el carácter de clase de la revolución.

Aferrarse a esa fórmula — después de la enorme experiencia por la que ha pasado el proletariado internacional, especialmente europeo, y más especialmente el ruso —, es demostrar que no se ha aprendido nada desde el año 1914, tal como si se hubiera tenido los ojos cerrados y las vías del entendimiento totalmente bloqueadas. ¡Rara e incomprensible situación de los sindicalistas, gente que siempre se jactara de poseer el sentido de la realidad, guiados por el espíritu de clase!

Teóricos y militantes de prestigio, se pronunciaron categóricamente en el sentido de dar mayor valor al fondo que a la forma, por lo que se refiere a un movimiento revolucionario; y de acuerdo con esto se pronunciaron abiertamente por el soviétismo, Sorel, Berth Griffuelhes, fueron de los primeros en tomar posición, haciendo resaltar, en formas diversas, que "el soviétismo era el gobierno de los productores".

#### Y A PROPOSITO, BERTH DICE:

"La revolución ha puesto a la Rusa en el camino que conduce al socialismo, fácil y rápidamente. "Y eso es lo esencial". La Rusia de los Soviets es — después de la Comuna de París —,

el segundo ensayo de gobierno obrero, la segunda tentativa, por parte de los obreros, para construir el Estado Obrero. Ese es su significado profundo. Y como ya lo dijera Marx, al referirse a la Comuna, es una forma política completamente "expansiva", susceptible, por lo tanto, de transformación y de evoluciones. Que no es de conformidad con nuestros doctrinarios — doctrinarios anarquistas, sindicalistas y... comunistas —, eso demuestra que esos señores son "idealistas" impenitentes, gente encerrada en su torre de marfil del ideal inmóvil, que se evidencia como incapaz para comprender la marcha de la historia. Y deberían, entonces, estudiar el verdadero marxismo, que ante todo es de sentido histórico y no admite utopía alguna".

¿No era sugestiva esa actitud de sindicalistas a los que estábamos ligados por más de un concepto? Eso debió hacer reflexionar. Pero, los viejos camaradas sindicalistas, guiados por un puritanismo más puro que la misma pureza, más papistas que el Papa, repudiaron al soviétismo, considerándolo, sin más ni más, que como una organización política vulgar, carente de todo espíritu y práctica de clase. Y no repararon que la revolución había dado a la clase obrera el gobierno, la dirección; que la misma clase trabajadora era la que gobernaba y se gobernaba. Fijaron su atención — exclusivamente — en la existencia y actividad del Partido Comunista, al que consideraron no como el alma, el animador, el guía de la revolución y como la inteligencia de la edificación socialista, sino como el elemento perturbador, que realizaba, y sigue realizando, una mala obra: la de oprimir y esclavizar al proletariado. Eso no les dejó comprender que era la revolución soviética, ni el rol del proletariado — sin la madurez sindical — ni la importancia del partido comunista, que ilustraba a fondo cómo el proletariado debe contar con una vanguardia que sepa dirigirlo y que tenga una teoría revolucionaria.

#### ASI VISTA LA REVOLUCION RUSA,

hizo resurgir entre los viejos camaradas sindicalistas, con fuerza incontenible — pero ahora totalmente fuera de lugar — el oposicionismo a todo lo que fuera extra-sindical y que bregara por ser la dirección revolucionaria del movimiento obrero. ¡Curioso caso! Así procedían en el preciso momento en que se daban de nuevo una organización extra-sindical — Agrupación Sindicalista —, y bregaban, ellos también, a través del órgano "Acción Sindicalista", por ser los orientadores del movimiento, aunque más no fuera en el terreno de la literatura revolucionaria.

#### NO VALORARON SUFICIENTEMENTE EL ROL DEL PARTIDO

Comunista Ruso, en la época revolucionaria y en la vida actual soviética. No alcanzaron a entender que esa organización extra-sindical no tenía nada de común con los partidos políticos que actúan en el terreno de la democracia política en los países de organización burguesa. No han estudiado su estructura, la que se refiere al partido comunista ruso, ni la que se refiere a los de otros países. Los han confundido totalmente con los comunes partidos políticos de la democracia, partidos que son parte integrante del mecanismo político burgués. No han alcanzado a ver en el partido comunista una organización revolucionaria, un formidable instrumento de lucha, de orientación y de dirección del proletariado. ¡No han alcanzado a ver lo que está viendo la burguesía!. La historia de estos últimos años está llena de elementos demostrativos de cómo ese partido es efectivamente revolucionario. Basta ver cómo la burguesía internacional trata a los partidos comunistas.

#### A LOS VIEJOS CAMARADAS SINDICALISTAS,

les ha faltado totalmente sentido histórico. Su observación ha partido del partidismo y ha llegado al sectarismo. No han visto "que con el soviétismo, el socialismo descendía del cielo de la doctrina para llegar a la tierra, para convertirse en realidad". (Sorel).

La concepción de revolución inherente al sindicalismo debió sufrir una total y profunda revisión a la luz de la experiencia revolucionaria de post-guerra. La revolución rusa, especialmente — por su éxito — debió ser tomada para ese estudio. Se hubiera comprendido que la revolución consiste en quitarle el poder a la burguesía, en destruir sus órganos de opresión y de coerción; crear los órganos de la dictadura proletaria que sirvieran para quebrar la resistencia de la burguesía y transformar lo más rápidamente posible las relaciones sociales en el sentido comunista. Se hubiera comprendido que el medio sindical era insuficiente. La revolución que se hace todos los días, poco a poco, detriminando de continuo al capitalismo, desde el sindicato; la revolución como proceso orgánico, mediante la práctica sindical, como algo que se gesta crece y madura dentro del marco capitalista, como realidad concreta del movimiento profesional, se convertía en un utopismo o en un reformismo de carácter conservador. Ya Lenin

advertía, en sus escritos polémicos, en 1902, que "era un error, sostener que los intereses económicos jugaran un rol decisivo, y que la lucha económica profesional fuera de un interés primordial, puesto que los intereses esenciales de las clases, no pueden ser satisfechos sino mediante transformaciones políticas fundamentales; y en particular, el interés económico primordial del proletariado no puede ser satisfecho sino por la revolución, reemplazando la dictadura burguesa por la del proletariado". ("¿Qué Faire?"). La experiencia ha confirmado plenamente que el sindicalismo, no es medio de revolución porque carece de teoría revolucionaria.

Los viejos camaradas sindicalistas debieron revisar sin titubeos, con decisión, abiertamente. No había que pensar que eso implicara un cambio de orientación que constituyera una mengua moral personal. ¡Por el contrario! Hubiera significado estar en el plano revolucionario del marxismo auténtico, que es sentido histórico ante todo.

#### ES CIERTO QUE LOS SINDICALISTAS,

con el loable propósito de defender el movimiento obrero, al movimiento sindical, de la influencia corruptora y degeneradora del reformismo de la social-democracia, confiaron con batallar constante, por aislarlo del mundo burgués.

Ese afán extraordinario por la pureza, hizo del movimiento sindical un movimiento de carácter exclusivamente económico, profesional; se creyó que la misma estructura de la organización — puramente profesional —, sería suficiente garantía para alejarle del contacto del mundo burgués y de todas las influencias extrañas y peligrosas; se pensó que el ejercicio de la acción directa, siempre en el campo económico y de los intereses profesionales, convertiría al movimiento, en un movimiento revolucionario, dándole capacidad de autodirección, proveyéndole, al mismo tiempo, de una teoría revolucionaria que saliera de su propio seno.

#### LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL

mundial — hasta la del sindicalismo francés, ejemplo que siempre se señalara — indica que todo eso no se ha realizado, ni que tiende a realizarse. El movimiento sindical participó en acciones de una naturaleza ajena a la corriente revolucionaria. Se puso en contacto frecuente con partidos políticos democráticos, con gobiernos y Estados. Durante la misma guerra, el mo-

vimiento sindical hizo, directa o indirectamente, "unión sagrada" con su respectiva burguesía para defender la patria de los "señores", y hasta proveyó de delegados sindicales a organismos e instituciones capitalistas de distinto orden, para la colaboración guerrera.

Todo eso debió, con más razón, indicar a los viejos sindicalistas que en el movimiento sindical, debía existir una deficiencia, una falla, una insuficiencia fundamental, en el sentido revolucionario. Y debió inducir a una revisión crítica de verdad, con la disposición de llegar a todas las consecuencias que se derivaban.

#### LA CONCEPCION QUE HACIA DEL SINDICATO

algo semejante al "burgo" — paralelismo histórico del que usamos y abusamos ateniéndonos más a la forma que al fondo —, ha sido eliminada por la experiencia revolucionaria, completamente. Decir que una clase social debe crear sus propios órganos para construir su mundo, es sólo un modo de discurrir cuando nos quedamos en el mundo de las abstracciones. Lo que debió — y debe pensarse —, es si la creación y el desarrollo de esos órganos es factible mientras el poder está en manos de la burguesía. El sindicato era instrumento de lucha para la defensa de los intereses profesionales más inmediatos. Le adjudicamos virtudes especiales, pero que no derivan de la experiencia, sino de una concepción doctrinaria. Lo convertimos — en teoría —, en órgano de la producción en pleno reinado del capitalismo. Y no advertimos suficientemente que estaba actuando en el medio capitalista, medio que tiene sus leyes fundamentales de una fuerza efectiva, que solo pueden ser destruidas, no por el ejercicio de la acción sindical, en la lucha por las ventajas inmediatas, sino por la violencia revolucionaria que sea concretamente la toma del poder, la expropiación de la burguesía y el establecimiento de otra economía, la economía del trabajo.

#### LOS SINDICALISTAS NO TOMAMOS DEL MARXISMO

sino aquello que más urgía para la pelea contra los anarquistas y los social-demócratas; y no lo tomamos en su totalidad como teoría revolucionaria. Si así no hubiéramos procedido, a esta hora no estaríamos debatiéndonos en la contradicción de querer sostener que somos revolucionarios, aferrándonos al mismo tiempo a la fórmula incompleta del sindicalismo.

Ya alguien, en una época de debate apasionado contra la social-democracia Arturo Labriola — indicó claramente, cuáles eran los límites

del sindicalismo revolucionario, los peligros que entrañaba si no llegaba a traspasar el terreno económico para pasar al extra económico, es decir, al de la violencia, a la revolución, a la modificación fundamental de las relaciones sociales.

La burguesía en pleno régimen feudal creó su organización económica, luego se apoderó del poder mediante la revolución y lo utilizó en beneficio de su economía; y la toma del poder fué la terminación de la revolución; la burguesía no hacía más que, como grupo explotador, reemplazar a otro grupo explotador; no rompió la máquina estatal, sino que la utilizó en su beneficio.

#### LA EXPERIENCIA REVOLUCIONARIA ESPECIALMENTE RUSA.

ha indicado que la revolución sindicalista — el sindicato como órgano revolucionario, que aumente su potencialidad, que resta al capitalismo y al Estado, funciones y atribuciones útiles que se las incorpora, y que yendo en crecimiento constante y continuo, llegaría por fin a sustituir a la burguesía en el manejo de la producción y en la dirección social, casi automáticamente, porque se trataría de un proceso orgánico y organizador, que se hace en el seno de la misma sociedad capitalista — es una utopía. Y ha indicado que el movimiento sindical — aún le que se calificaba como revolucionario, el de la Confederación General del Trabajo de Francia — no ha adquirido carácter de clase, sino que sigue debiéndose en el corporativismo, renunciando a la acción directa, incorporando a su técnica el trámite, la acción indirecta, el parlamentarismo vergonzoso, la influencia de políticos gubernativos; la delegación tramitadora que reemplace a la lucha, el memorial al Estado, dando nacimiento a una burocracia a la que se entrega la dirección del movimiento, convirtiéndola en una verdadera diplomacia. Y el Estado — en los hechos y no en la literatura "revolucionaria" — ya no es considerado como el comité cuidador y vigilante de los intereses de la clase explotadora, sino que a él se recurre en demanda de protección, en protesta lamentosa, incitándole a que asuma el papel de padre amoroso, que debiera tener más en cuenta a sus hijos, los proletarios que a sus hijos los capitalistas.

La experiencia ha indicado que el sindicalismo no tenía teoría revolucionaria y que, en consecuencia, no concebía la toma del poder, la necesidad de una vanguardia revolucionaria, la

dictadura del proletariado, la faz de transición, la creación del Estado proletario, no podía ser un movimiento revolucionario.

#### LA EXPERIENCIA REVOLUCIONARIA HA VENIDO

a remarcar las características de la revolución proletaria estableciendo que ésta comienza cuando las formas del régimen socialista o no existen aún, o sólo están esbozadas; que el proletariado se apodera del poder y que después comienza a edificar el socialismo; que no es la sustitución de un grupo explotador por otro, sino la supresión del grupo explotador; que es la ruptura del mecanismo estatal, mecanismo que es reemplazado por una nueva organización política, creada por el proletariado, mediante la cual, ejerce su dictadura de clase, que le sirve para consolidar el poder y para continuar, o comenzar, su obra de edificación socialista.

El prejuicio de la antipolítica o de la apolítica nos impidió totalmente ver todo eso en la teoría revolucionaria del marxismo auténtico. Marx sostuvo, en todas sus obras de carácter histórico sobre todo, la dictadura del proletariado y que la revolución era la destrucción violenta del régimen capitalista y la toma del poder. En el Programa Inaugural de la Internacional, decía terminantemente que: "el primer deber de las clases trabajadoras, era la conquista del poder".

La revolución rusa ha creado el "soviet", la forma política que ha permitido — y permite por su forma expansiva —, que millones de trabajadores gobiernen y se gobiernen. El proletariado ruso apoderado del poder, ha comenzado la edificación socialista. La conquista del poder la ha realizado mediante la violencia organizada. Y la modificación fundamental de la sociedad, de las relaciones sociales, la está realizando al amparo de la dictadura de clase. La violencia la utiliza para impedir que las clases expropiadas vuelvan a dominar.

Y en esa labor de violencia y de construcción está empeñado el proletariado ruso.

Los viejos camaradas sindicalistas no abordaron el estudio del fenómeno soviético con el profundo deseo de conocer la labor revolucionaria de clase. Al aparecer el soviétismo sólo se preocuparon por comprobar si eso era el sindicalismo. Constataron que las formas no coincidían y, sin más ni más, hicieron conclusiones de evidente repudio y hostilidad hacia aquel formidable movimiento revolucionario. No han seguido al proletariado ruso en su accidentado camino revolucionario, no lo han mirado con los ojos de la profunda simpatía que se merecen los proletarios rusos, y por

no haberlo seguido así, es que han sumado su repudio y su hostilidad al repudio de la burguesía internacional; se han sumado a los detractores de todo género — aún cuando invoquen la pureza sindicalista —, en vez de mancomunarse a sus fervientes sostenedores.

#### MUCHAS Y VALIOSAS SON LAS ENSEÑANZAS

que debieron sacar los viejos camaradas sindicalistas de la experiencia revolucionaria de post-guerra. En cambio, se han encerrado más aún en el marco sindical, aun cuando ese encierro es más aparente que real, puesto que el movimiento sindical — en distintas épocas y países, en plena situación revolucionaria, unas veces económico, de carácter profesional, sin el carácter de clase, sino que en muchas ocasiones es conservador, instrumento de la misma burguesía y que repudia la revolución. La ideología burguesa lo invade. El "mondismo", por ejemplo lo evidencia. Si los camaradas sindicalistas no tuvieran como clavada en el cerebro, la fórmula antipolítica o apolítica, hubieran comprendido que al movimiento proletario si le falta una teoría revolucionaria, si no tiene una vanguardia revolucionaria, pasará por circunstancias y situaciones revolucionarias — como la toma de las fábricas en Italia, etc. —, sin saberlas, ni poderlas aprovechar.

El hecho mismo de que la revolución rusa no fuera el resultado de una madurez sindical debió, precisamente, inducir a reflexiones a objeto de comprender ese movimiento revolucionario y hacer una revisión efectiva.

#### LOS VIEJOS CAMARADAS SINDICALISTAS

se han dejado influenciar también por las frases violentas con que venía revestida la crítica que desde el campo comunista se le hacía al sindicalismo y a los sindicalistas. Han defendido con un vigor digno de mejor suerte sus prestigios de animadores del movimiento sindical del país, prestigios amenazados por las nuevas fuerzas revolucionarias comunistas. Y en esa trifulca, en donde los golpes se distribuían sin medida, se generó el polemismo más infecundo, puesto que los viejos camaradas, creyeron más interesante polemizar con los comunistas locales, que estudiar la experiencia soviética y el movimiento sindical de post-guerra.

Los viejos camaradas sindicalistas, no supieron utilizar el hecho revolucionario ruso para que sirviera como animador psicológico del mo-

vimiento obrero. Perdieron la más estúpida de las ocasiones con que brindara la historia viviente. Ya que la experiencia indicaba que había terminado el rol histórico de primer orden del mito soreliano de la Huelga General; ya que aparecía otro mito poderoso de mayor eficacia psicológica, rodeado de circunstancias favorables, el de la Revolución que tenía en su haber la practicabilidad con el triunfo del soviétismo en Rusia — los sindicalistas debieron tomarlo, incorporarlo a su filosofía, impregnada de instinto proletario revolucionario. Precisamente esa era la tarea a que debieron abocarse los sindicalistas obreros y revolucionarios, los que no habían sido alcanzados por el reformismo, o los que comprendiendo el peligro porque atravesaba el movimiento proletario, quisieran eliminarlo o combatirlo. No tuvieron un poco de esa flexibilidad mental que tuvieron los que como Sorel, Berth, Griffuelhes, amaban la revolución.

#### INSISTIR EN LAS VIEJAS FORMULAS O METODOS

será demostrar firmeza, pero no inteligencia y comprensión. Insistir en conservarse tal como hace años no es posible. Es negarse a seguir el ritmo revolucionario, es exponerse a ser barridos del escenario proletario o a servir de obstáculo para la revolución. La dirección del movimiento corresponde siempre a los revolucionarios. Es lamentable que un grupo importante de viejos camaradas sindicalistas, que cuentan con un pasado de combatientes, con una meritoria labor cuando existía la necesidad imperiosa de defender al movimiento obrero del contacto del mundo, de la democracia política burguesa y del manoseo de los demagogos de toda laya, no sepa estar a la altura de las circunstancias, no sea capaz de orientar revolucionariamente al movimiento sindical y a las masas obreras y campesinas del país.

#### SIN EMBARGO, PRETENDEN SER LA DIRECCION

revolucionaria, una dirección también extra-sindical, Agrupación Sindicalista y su órgano "Acción Sindicalista". Pero, para ser dirección revolucionaria hay que serlo de un modo más completo. Hay que transformarse en comunistas, integrándose en el partido de la revolución, ese organismo que por su experiencia internacional está evidenciando condiciones de vanguardia revolucionaria. Estamos en esa faz del movimiento revolucionario. Es innegable. Tiene la sanción concreta de la enorme experiencia de varias revoluciones, en diversos países. No se trata de que ahora es moda ser comunista, como alguien ha dicho. ¡Valiente moda de ser

comunista, cuando es contra ellos que con furia bestial se enfoca la reacción burguesa en todos los países! Los comunistas están dando el ejemplo de devoción, heroísmo y desprecio de la misma vida en todas partes donde se lucha. La reacción burguesa se desencadena ferozmente contra ellos. El destierro, la prisión, las persecuciones, las violencias, los asesinatos, los fusilamientos, es la cosecha que recojen los que siguen esa "moda".

El que haya seguido con atención y con interés revolucionario el camino accidentado del proletariado ruso, sin perder de vista lo fundamental de su obra, debe haber constatado que los trabajadores rusos han expropiado a los explotadores, han comenzado la edificación de un nuevo mundo, basándolo en algo que lo hace desde ya superior al mundo capitalista; debe haber comprobado que en esa obra, llena de dificultades de todo género, han puesto heroísmo, devoción y un fervor revolucionario formidable, que sirve de ejemplo para todo el proletariado mundial.

#### EL QUE HAYA SEGUIDO LA LABOR DE LOS COMUNISTAS

en los diversos países capitalistas, debe honestamente reconocer que a la causa de la revolución, han dado una contribución enorme, sana, profundamente impetuosa, que conmueve los cimientos del viejo edificio burgués, con una fé admirable, con un fervor revolucionario que es la más grande esperanza.

Y ante hechos que significan un aporte efectivo para la revolución proletaria, es hora de que los sindicalistas que no hayan sido corrompidos por las ideas burguesas, por las prácticas del colaboracionismo, invadidos por el reformismo sindical, "intelectualizados" o tomados en el engranaje de la diplomacia obrera, se sumen a los que forman en las filas de los dos grandes organismos revolucionarios que existen en el mundo: a la INTERNACIONAL SINDICAL ROJA y a la INTERNACIONAL COMUNISTA.

Y los que aún están pasando por una crisis de conciencia, que la precipiten, para salir renovados, transformados a objeto de dedicar — con el mismo cariño, devoción y espíritu de sacrificio que dedicaron al sindicalismo revolucionario de los primeros tiempos —, su actividad a la acción comunista, que es acción revolucionaria integral.

¡Hay que incorporarse a la corriente sana de la revolución mundial, desprendiéndose violenta

## Proyecto de resolución sobre la situación de la Juventud trabajadora y las tareas del movimiento sindical

1.º Los países de la América Latina son agrícolas por excelencia y bajo el régimen de dominación imperialista se han conservado las formas de trabajo más brutales de la esclavitud. En los grandes latifundios, en las "fazendas" de café, en las plantaciones de azúcar y de algodón, a pesar de la introducción cada día en mayor escala de máquinas, observamos como persisten las formas de explotación más brutales dignas de los tiempos de la esclavitud. En muchos de los países de la América Latina, el nivel de existencia de las masas trabajadoras son los más bajos del mundo entero, (Brasil, Chile, etc.). Lo mismo puede observarse en las minas y en las industrias; por ejemplo la concesión Ford, en Para (Brasil), en las minas de plomo de Bolivia, en las minas de salitre de Chile, etc. etc. Ello ocurre por que los imperialistas no encuentran en sus colonias latino-americanas, sólo las fuentes de materia prima, sino también el "oro viviente", el trabajo humano a bajo salario, que explotan de acuerdo con las burguesías nacionales y con su complicidad, para lo cual los imperialistas les pasan las migajas de sus beneficios y las migajas de la "independencia" superficial. Este rol de las colonias y estas características principales de los países de la América Latina, aumentan enormemente la importancia del trabajo de la juventud y de los niños.

En los trabajos de la agricultura, en los trabajos feroces y embrutecedores de las minas, los patronos utilizan en masa la mano de obra infantil y joven.

2.º Pero esta situación no se produce únicamente en las minas y en los campos; si nosotros observamos el desarrollo industrial de las ciudades, que la racionalización de la producción, que simplifica el trabajo y lo reforma en una serie de movimientos mecánicos, da a la burguesía la posibilidad de introducir en la producción, siempre con ventaja, jóvenes trabajadores. Utiliza la desorganización de los jóvenes obreros para reducir el salario de los mismos a un nivel muy bajo y para hacerlos competir con el

y francamente de todo aquello que ahora constituye un prejuicio revolucionario, sin temor a "desdecirse"! ¡Otra experiencia así lo impone!

Viejos camaradas sindicalistas, los que aman la revolución, a tomar un puesto honroso en las filas de las dos Internacionales revolucionarias.

Bartolomé Bossio.

trabajo de los adultos. Además, utiliza los jóvenes desorganizados como rompe-huelgas, para quebrar la resistencia de la clase obrera. Los efectos de la racionalización (aumento del trabajo de los jóvenes en la producción y la simplificación del trabajo) trae para la juventud obrera y para el proletariado todo, una consecuencia muy grave: la desaparición gradual del aprendizaje.

La desaparición del aprendizaje trae como consecuencia para la clase obrera la dependencia más grande de los obreros no calificados al patronato, porque un obrero no calificado, no puede salir del radio limitado de la fábrica donde trabaja porque le es muy difícil después encontrar nueva ocupación; por eso se siente más ligado a su patrón que puede por eso disminuir su salario. En suma la desaparición del aprendizaje disminuye el salario y priva a los obreros del resto de su independencia.

Todo ello dicta al conjunto del movimiento sindical una tarea extremadamente importante: organizar en los sindicatos a la juventud trabajadora para la lucha en común contra los explotadores, y por ello transformar la juventud de la fuerza utilizada por el patronato contra los obreros, en un aliado fiel y firme del proletariado en su lucha por su emancipación.

Hay más razones que aumentan todavía la importancia del trabajo entre la juventud; una de ellas es el aumento constante de los peligros de guerra. Para la preparación de la guerra la juventud juega un papel extremadamente importante porque es ella quien constituye los cuadros principales del instrumento fundamental de la guerra: el ejército.

(Continuará).

### EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN AMERICA LATINA

En un número próximo publicaremos el proyecto sobre el movimiento revolucionario en Latino América, aprobado en principio por el Presidium de la I. C.

## LITERATURA REVOLUCIONARIA

**Publicaciones de información y doctrina.**— Enumeramos a continuación algunas de las publicaciones necesarias a la información y orientación de los militantes revolucionarios de Latino América.

**El Trabajador Latino Americano.**— Organó oficial del Comité pro Confederación Sindical Latino Americana (calle 9 de Abril 1635, esquina de los números 13 y 14, de febrero y marzo, Gaboto, Montevideo). El volumen que comprue contiene el siguiente valioso sumario: En vísperas del Congreso Continental. Creación de la Confed. Sind. Unitaria de Méjico. El Actual Momento Sindical Mejicano; por J. Morenigo. Manifiesto del Comité Pro C. G. T. U. del Brasil. La Nueva Central Colombiana. Congreso Obrero Ecuatoriano. Congreso de Unidad en el Uruguay; por J. L. Comité Nacional Panameno Pro Congreso de Montevideo. Al Proletariado de la U.S.A. (carta del C.P.C.S.L.A.). Confepeligros de Guerra; Declaración prop. por la U. renia Sindical Antigüerrera. (Resolución sobre O. Paraguaya; Síntesis de las Ssiones de la Conferencia; Constitución y declaración del Comité Continental Antigüerrero, palabras del compañero Plescia). La Juventud Obrera y el Movimiento Sindical; por G.S. Contestando ataques y exhortando a la unidad; por J. Lorea.— Cuestiones sindicales argentinas; por Pedro López. ¿Sabotage y Divisionismo?; por P. Lellas.— Reportage al compañero Recalde Milessi.— Opinión del compañero L. Ruíz sobre EL TRABA-

JADOR LATINO AMERICANO.— Entreviú al compañero Bacaicos.— Exposición del movimiento obrero Latino Americano.— Organizaciones que irán al Congreso de Montevideo.— Reuniones plenarias del C. P. S. S. L. A.— Respondiendo a una provocación de la U. S. U.

**La Internacional Sindical Roja**, Revista mensual editada por el Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja. Redacción Española: 33 Rue de la grange aux Belles, París. El último número recibido, contiene el siguiente sumario:

### SECCION GENERAL

El VIII Congreso sindical de la U. R. S. S.;  
El VIII Congreso de los sindicatos de la U. R. S. S. contra el peligro de derecha en el movimiento sindical;

A. Losovsky.— Las huelgas y los inorganizados; a Conferencia internacional dedicada a las cuestiones de estrategia de huelgas;

Resolución de la Conferencia internacional dedicada a las cuestiones de la táctica de huelgas;  
S. Perevosnikov.— Las lecciones de la lucha del Ruhr;

Kaete Pol.— El papel de las obreras en los combates económicos de nuestros días;

J. Diamant.— La lucha contra la reacción cultural.

### SECCION SOCIAL ECONOMICA

M. Voitkevitch.— “La nueva política económica” del social-reformismo.

CORRESPONDENCIA JUVENIL LATINO AMERICANA  
BOLETIN DEL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE  
LA INTERNACIONAL JUVENIL COMUNISTA

*Redacción y administración:*

**INDEPENDENCIA 3054**

**BUENOS AIRES — REPUBLICA ARGENTINA**  
PRECIOS DE SUSCRIPCION A 12 NUMEROS

Argentina . . . . . \$ m|n 1.20

Uruguay, Brasil, Bolivia, Paraguay, Colombia, Ecuador  
y demás países de la América latina, \$ o|s 1.00;

Número Suelto, \$ 0.10

Por suscripciones dirigirse a J. N. Caggiano

La correspondencia de redacción dirigirla a  
*Edmundo Ghitor*